

Otras formas de aprender: qué funciona en educación y por qué

Autor: Alex Beard

Editorial: Plataforma

Año de publicación: 2019.

Nº de páginas: 479.

ISBN: 978-84-17886-15-8

La educación comprende el soporte del aprendizaje, del desarrollo humano, e incluso de la prospectiva de vida. A pesar de ello, en pleno siglo XXI, era caracterizado por vertiginosos cambios sociales, culturales y económicos, los sistemas educativos de prácticamente todos los países operan de acuerdo a los principios de la era industrial gestada en el siglo XVII.

Motivado por convicciones que pugnan por la integración de conocimientos y avances en ciertas disciplinas tales como: neurociencias, el desarrollo temprano y desde luego, la tecnología y, en aras de potenciar la inteligencia humana, el autor de esta obra, pausa su labor como profesor en una escuela del Reino Unido, más no su interés por la investigación educativa, para emprender un viaje que lo conduce a contrastantes latitudes y escenarios, justamente, para identificar de primera mano las distintas formas del quehacer educativo, y con ello, otorgar respuesta a un cuestionamiento clave ¿Qué deberíamos aprender en las escuelas para progresar en el mundo de hoy?

Nos situamos ante una obra plenamente actual, con el potencial de representar una referencia para diversos actores educativos, cabe mencionar, que el estilo de redacción, su organización y estructura temática propician la implicación el lector, e incluso la identificación, la resonancia con las ideas y planteamientos expuestos por su autor, pues en todo momento (y vaya que una obra extensa) suscita el análisis y reflexión. Especialmente resulta de utilidad para el profesorado, ya que, en esta, se abordan las principales interrogantes y preocupaciones de la Educación actual, en la que, incluso se delinean las características y el porvenir tanto del aprendizaje como de la práctica docente. Al mismo tiempo, representa un aporte para quienes instrumentan políticas educativas basadas en una perspectiva que pretende dar cabida a prácticas educativas innovadoras. Vale mencionar, que la obra alcanza a los padres de familia y desde luego, a los profesionales y estudiosos del aprendizaje.

Uno de sus principales aportes, es el acercamiento y análisis a diversos proyectos educativos, entre los que destacan: IDEAcO, que incluye City X, un programa de estudios para niños basado en la resolución de problemas y la impresión en tercera dimensión, la Universidad de la Singularidad, MITRA, comunidades educativas basadas en la pedagógica de María Montessori y la Escuela Rockertchip. El autor realiza una síntesis precisa y amena de lo que observó y aprendió en escuelas de Finlandia, China y, Silicon Valley, en Estados Unidos.

Así pues, Beard, inicia exponiendo de manera clara y atinada algunos de los hitos históricos de la escuela, para ello, se remonta al surgimiento de la escritura, de los libros, hasta llegar a la Inteligencia Artificial. Cabe mencionar que, desde una postura analítica e incluso crítica aborda el estado actual de los procesos educativos, además lo hace desde distintos planos: la escuela como institución y comunidad de aprendizaje, el profesorado y de los educandos. Puntualiza lo que funciona en la época actual en la que los modelos tradicionales ya han colapsado ante los cambios sociales, al respecto, precisa que nuestros sistemas educativos han dejado atrás la misión platónica del perfeccionamiento humano y, por tanto, los define como achacosas burocracias con puntos de luz brillantes en medio de la oscuridad.

El novel educador apunta que uno de los retos de la educación actual, estriba en que todos deberíamos de recibir una buena educación, ya que, esta comprende un derecho, sobre todo cuando el futuro plantea más preguntas que respuestas, entre estas ¿por qué nos empeñamos en seguir un modelo industrial que, incluso las empresas han dejado atrás? ¿no deberíamos haber llevado a cabo hace mucho tiempo una revolución en nuestra forma de aprender? ¿cómo deberíamos abordar la educación en la actualidad? ¿por qué valoramos ante todo el éxito académico? ¿por qué los niños son con frecuencia tan infelices en su aprendizaje? y, ¿cómo debería ser el aprendizaje en el siglo XXI?

De manera contundente Beard expresa que el aprendizaje debe ser la causa de nuestra generación, ya que prosperar en el mundo altamente cambiante de hoy, en primera instancia, implica reconocer que los objetivos educativos no pueden ser los mismos que privilegiaban generaciones anteriores, por lo tanto, habrá que transformar los fines de la educación y, sobre todo, promulgar la adaptación del aprendizaje para corresponder a una sociedad altamente digitalizada, mediatizada y globalizada. Ante ello, apuesta por la cooperación, la creatividad, el desarrollo de la inteligencia social y emocional, en síntesis, por reivindicar las dimensiones éticas y humanas.

Un tema que atraviesa la obra es, cómo la sociedad y las escuelas tenían y tienen que cambiar ante la incursión de la tecnología. En particular, se ahonda en la funcionalidad que tiene la Inteligencia Artificial respecto a la automatización de ciertos procesos de aprendizaje, que inciden en que este sea personalizado. Para el autor, si lográramos entender mejor nuestros cerebros y aprender a usar sabiamente la tecnología, el potencial humano podría ser mucho mayor de lo que imaginamos, al respecto plantea algunas interrogantes: ¿son los ordenadores los nuevos libros o nuevas televisiones? ¿los ordenadores al igual que los libros y la escritura revolucionan el desarrollo cognitivo humano? Aunado a ello, dibuja el ejercicio de la profesión docente en las próximas décadas como un quehacer con una alta demanda creativa para aprovechar las herramientas tecnológicas como facilitadores y mediadoras del aprendizaje. Asimismo, Beard afirma que necesitamos una escuela donde profesores y estudiantes se sientan parte de ella y vuelvan a sentirse felices, creando y aprendiendo juntos, con ayuda de los ordenadores.

Argumenta que, hoy por hoy, no existe problema más complejo que el de revolucionar el aprendizaje, ni ninguno cuya solución merezca más esfuerzo, a este respecto, plantea algunas preguntas básicas ¿qué enseñar? ¿qué aprendizaje potenciar?

De manera prominente en la segunda parte de la obra, describe conservando un sentido reflexivo y a su vez pragmático, los aprendizajes adquiridos a través de las experiencias de sus visitas a distintas escuelas, apuesta por promover entornos que faciliten de aprendizaje autorregulado y personalizado, pronuncia las ventajas de métodos tales como: aulas invertidas, entornos adaptativos y aprendizaje combinado. Asimismo, delinea el presente y futuro del aprendizaje en línea. Concluye que es necesario adaptar un enfoque multidimensional del aprendizaje, en el que, enfatiza la necesaria autonomía del profesorado, a quienes les acuña el rol de científicos del aprendizaje. Además, invita a reivindicar el papel de la escuela y de la administración educativa. En esta obra se patente la necesidad de revolucionar la educación elevándola a ciencia, para, en palabras del autor, “convertirla de una vez y por todas en la apuesta del Siglo XXI”.

A manera de cierre, conviene precisar que el enfoque multidimensional que se expone tiene como base o soporte el desarrollo de la creatividad, el pensamiento crítico y la comunicación compleja, a la vez, pugna por la integración de la tecnología y el humanismo. Así, en el epílogo se exponen nueve elementos de lo que el autor fundamenta que se precisa enseñar a los estudiantes de hoy: 1. Aprende constantemente, 2. Piensa críticamente 3. Desarrolla tu creatividad 4. Desarrolla el carácter 5. Empieza pronto 6. Fomenta la cooperación 7. Práctica la enseñanza 8. Utiliza sabiamente la tecnología y 9. Construye el futuro.

Karla María Díaz López
CETYS Universidad, Baja California, México.
karla.diaz@cetys.mx